

RECUADRO III.2

UNA MIRADA DESAGREGADA A LA EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS NOMINALES

La capacidad del mercado laboral para acomodarse a cambios en el entorno económico es un factor clave para un ajuste adecuado de la economía. En ella inciden diferentes elementos, desde la legislación pertinente hasta la estructura socio-demográfica de la población, factores que determinan tanto las posibilidades de las empresas para ajustar el costo de sus planillas como las de los trabajadores de encontrar nuevos empleos. Un aspecto particularmente relevante es el grado de rigidez de los salarios, pues si estos son muy rígidos, el ajuste cíclico se producirá con mayor intensidad en el empleo.

La evidencia para Chile sugiere que, si bien ha bajado significativamente en las últimas décadas, los salarios todavía muestran un grado de inercia relevante, que usualmente se atribuye a la indexación a la inflación pasada^{1/}. Parte importante de esta evidencia se basa en datos de salarios agregados^{2/}, cuya interpretación es compleja por diversas razones. Primero, como todo agregado, está sujeto a efectos de composición, lo que implica que parte de su variación puede ser reflejo de cambios en la participación relativa de grupos con distinto nivel de salario y no una variación genuina de los salarios individuales. Además, el agregado no permite diferenciar la evolución de los salarios entre quienes cambian de trabajo y quienes no lo hacen. Este margen es relevante, toda vez que, al no estar sujetos a contratos definidos con anterioridad, es razonable pensar que la variación de los salarios de estos últimos refleja de mejor manera las condiciones cíclicas de la economía. También se puede argumentar que la variación de salarios en relaciones laborales nuevas está más asociada a los costos marginales de las empresas y, por lo tanto, a la evolución de la inflación^{3/}.

Usando datos individuales de salarios de los trabajadores reportados por las empresas al Servicio de Impuestos Internos (SII) en el formulario 1887, se puede identificar sus trayectorias

laborales y la evolución de sus salarios. Se cuenta con información para el período 2006–2015, para algo menos de 600 mil firmas y cerca de 9 millones de trabajadores. Esto cubre casi la totalidad de los trabajadores asalariados del país^{4/}. Los resultados muestran que, en línea con la literatura internacional, las medidas agregadas de salarios subestiman su prociclicidad. Esto, porque los efectos de composición asociados a las entradas y salidas del empleo tienden a amortiguar sus variaciones y porque el dato agregado esconde un comportamiento marcadamente procíclico de los salarios de aquellos que cambian de trabajo. Así, el análisis permite inferir que el ajuste de los salarios a los cambios en el ciclo ha sido mayor al estimado previamente.

Diferencias en la evolución de salarios entre los que mantiene y los que cambian de trabajo

Como se mencionó, distinguir entre la evolución de los salarios de aquellos que mantienen su empleo y que cambian de trabajo es relevante para medir de mejor manera el ajuste del mercado laboral. Para ello, la muestra se divide en dos grupos: los que cambian voluntaria e involuntariamente^{5/}. Se puede ver que su comportamiento difiere significativamente (gráfico III.13). Como es de esperar, el salario promedio para el período 2006–2015 de los que se cambian voluntariamente crece más que el de los otros, cerca de 25% al año versus 10%. Además, el salario de aquellos que no cambian de empleo es significativamente más estable a lo largo del ciclo que el resto, cuyo salario se ve muy afectado por el estado de la economía. Por ejemplo, durante los dos últimos años de la muestra, un período de bajo crecimiento, la tasa de crecimiento de los salarios nominales de los que

^{1/} La importancia de la indexación a la inflación pasada se recoge, por ejemplo, en los cuadros publicados en enero 2008, septiembre 2013 y junio 2015. La importancia de la indexación de salarios para el ajuste del mercado laboral se analiza en Cowan *et. al.* (2004) y Cobb y Opazo (2008). Eso sí, no todos los trabajos concuerdan en la importancia de la indexación (Marinakis, 2004).

^{2/} Cobb y Opazo (2008) es una excepción.

^{3/} Ver discusión en Pissarides (2009) y Stuber (2016).

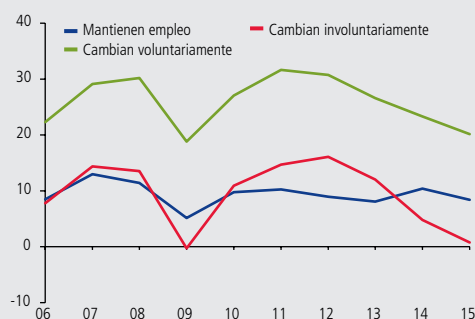
^{4/} El SII entregó la información reemplazando los rut originales por ficticios, para proteger la identidad de los trabajadores y empresas. Ver Albagli *et. al.* (2017) para una descripción detallada de la base de datos y los resultados expuestos en este Recuadro.

^{5/} Como la información disponible no indica el motivo de la terminación de un empleo, los cambios voluntarios se definen como aquellos que no muestran interrupción alguna entre el trabajo antiguo y el nuevo, mientras que los trabajadores que muestran interrupciones de al menos un mes son definidos como cambios involuntarios. Los resultados son robustos a otras definiciones de voluntario e involuntario. Adicionalmente es relevante notar que la evolución de los salarios agregados computados usando esta base de datos es muy similar a los datos de salarios reportados por el INE.

mantienen su empleo ha mostrado poca variación, mientras que la de los que se cambian ha descendido marcadamente, y para aquellos que lo hacen en forma involuntaria, el crecimiento es prácticamente nulo ^{6/}. El resultado es similar al de otros países, y sugiere que, al no estar sujetos a contratos previamente definidos, los salarios de relaciones nuevas son más flexibles y, por tanto, más sensibles a las condiciones cíclicas de la economía ^{7/}.

GRÁFICO III.13
Salarios nominales

(variación anual, porcentaje)


Fuente: Albagli *et al.* (2017).

Efecto de entradas y salidas de la ocupación en la evolución de los salarios agregados

Un segundo elemento relevante de analizar es cómo cambios en la participación relativa de distintos grupos afectan el comportamiento de los salarios agregados. Para ello, se puede dividir la muestra en distintos grupos. Un margen particularmente interesante es el efecto de las entradas y salidas del empleo, que cada año involucran a miles de trabajadores asalariados. Una entrada neta positiva de trabajadores reduce la participación de aquellos que permanecen empleados de un año a otro. Como estos nuevos trabajadores tienden a tener salarios más bajos, el cambio de composición disminuye el salario agregado, generando un sesgo que en promedio ha sido de 1,3%.

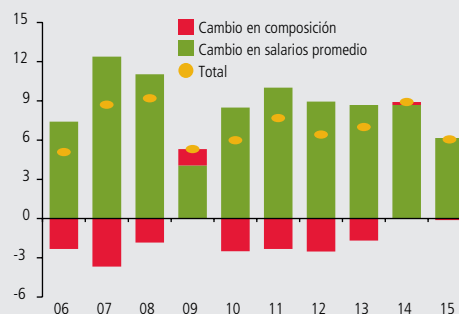
Desde un punto de vista del análisis del ajuste del mercado laboral, lo crucial es que dicho sesgo no es estable. En períodos de menor actividad las entradas netas tienden a disminuir, lo que reduce el tamaño del sesgo e incluso puede revertir su signo en años en que las salidas son mayores que las entradas al empleo.

^{6/} Albagli *et al.* (2017) muestran que, en promedio, en las relaciones laborales antiguas un punto más de desempleo reduce en 1% los salarios reales, efecto que en las relaciones nuevas es de 2,1%. Estos resultados coinciden con otros que indican la mayor sensibilidad de los salarios al desempleo en las relaciones laborales nuevas. Ver, entre otros, Daly y Hobijn (2012), Martins, Solon, y Thomas (2012) y Stuber (2016).

^{7/} Esto es especialmente relevante para países como Chile, donde la rotación entre empleos es alta (ver Recuadro III.1 IPoM junio 2016).

De este modo, se aprecia que en años de alto dinamismo, como el 2007, dicho sesgo redujo el salario promedio en 3%, mientras que en un año de recesión, como el 2009, lo elevó (barras rojas, gráfico III.14)^{8/}.

Así, el sesgo de composición ha ocultado que el crecimiento de los salarios individuales ha sido en promedio mayor, y más procíclico, que lo que muestran las series agregadas. Así, se observan variaciones máximas de los salarios individuales en torno a 12% en el 2007 y mínimas cercanas a 4% en el 2009 (barras verdes), lo que se compara con los valores de 9 y 6% respectivamente, que se desprenden de la serie agregada (puntos amarillos).

GRÁFICO III.14
Descomposición del crecimiento anual de los salarios nominales
(puntos porcentuales)

Fuente: Albagli *et al.* (2017).

Conclusiones

En línea con la evidencia internacional, este Recuadro muestra que el uso de datos desagregados permite una mejor comprensión e interpretación del comportamiento de los salarios en la economía. En primer lugar, los resultados muestran que los salarios de los trabajadores que cambian de empleo, típicamente una mejor medida del ajuste salarial, son más sensibles al ciclo respecto de lo sugerido por las series agregadas. En segundo lugar, debido al efecto composición, la serie de salarios agregados subestima tanto la tasa de crecimiento promedio —que se ubicó en torno a 8% nominal y 5,5% real entre el 2006 y el 2015— como su prociclicidad.

^{8/} Lo encontrado aquí es similar a lo documentado para otros países. Por ejemplo, Solon, Barsky y Parker (1994) muestran que, en fases contractivas, en que los salarios de los trabajadores que siguen empleados caen en el margen, la destrucción de empleo se concentra en trabajadores de bajo salario. Este cambio de composición aumenta el salario promedio de los trabajadores empleados, contrarrestando el efecto del ajuste salarial de los que conservan su empleo, y haciendo que el cambio en el salario promedio sea pequeño. Evidencia más reciente en la misma línea se puede encontrar en Blundell, Reed y Stoker (2003) y Daly y Hobijn (2016).